



PCF 8466 *BG 1904* *8466*

En los noventa años de Osvaldo Lira



ESCRIBE
Gonzalo Vial
Correa

Hoy, a las 19.30 horas, en las casas de Lo Matta (Avenida Kennedy 9350), los amigos del padre Osvaldo Lira presentan un libro colectivo para rendir homenaje a sus 90 años.

Quisiera y debiera yo haber estado presente en este acto, pero me lo han impedido otras obligaciones que no pude solazar. Pecaría de ingratitud, sin embargo, si no me asociara a él, en alguna forma.

Nacido casi con el terrible siglo que está muriendo, el padre Lira pertenece a una generación de intelectualidad católica que dio sus grandes frutos durante los años 30 y 40, con la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia, el renacimiento del tomismo, la renovación de la liturgia: nuevas concepciones para la literatura y el arte plástico y musical de los cristianos, etc.

Aquí, uno de esos frutos —foco chileno de irradiación para aquel renovarse mundial de la cultura católica— fue la revista Estudios, fundada y dirigida por Jaime Eyzaguirre. En sus páginas se combinaron armoniosamente la poesía, la liturgia, la filosofía, la política nacional e internacional —tratadas elevadamente—, los problemas de la Iglesia ante los grandes totalitarismos de la época, la doctrina social-católica, y muchos otros temas de relevante interés, y de una actualidad que en cierto modo persiste hasta hoy.

Osvaldo Lira fue colaborador habitual de la primera época de Estudios, junto con Eyzaguirre, el padre Rafael Gandalfo, Julio Philippi, el malogrado filósofo Clarence Finlayson, Gustavo Fernández del Río (otro talento juvenil que se llevó tempranamente la muerte), Mario Góngora, etc. Con varios de ellos —por ejemplo, Eyzaguirre y el padre Gandalfo— el padre Lira mantuvo una estrecha y cariñosa amistad y comunión de ideas.

Osvaldo Lira eligió la filosofía como campo de su vocación intelectual, especialmente en las áreas de la estética, y de los fundamentos racionales y teológicos de la política, todo encuadrado por la severa concepción tomista. Los que conocen estas materias, alaban sus estudios estéticos; así, el dedicado a Juan Ramón Jiménez. Quienes poco o nada sabemos al respecto, prefieren sus obras de filosofía política, como el libro consagrado al pensador español Vázquez de Mella, o esa pequeña obra maestra de estilo, concisión y profundidad, que es la introducción escrita por el padre Lira para el tratado del Dante sobre la monarquía. Simultáneamente, y hasta hoy, Osvaldo Lira ha sido maestro universitario de filosofía.

Una de las más notables características del padre Lira es que —no obstante el difícil lenguaje del tomismo y la todavía más difícil rigurosidad de su implacable lógica— siempre ha tenido discípulos jóvenes, muchachos de Universidad. Quienes lo admiramos en esa lejana edad somos ya viejos, y Osvaldo Lira continúa rodeado (o lo seguirá, hasta hace muy poco tiempo) de universitarios que podrían ser nuestros hijos, o quizás nuestros nietos.

El porqué de esta extraordinaria vigencia humana reside en una de las características más singulares y atractivas del padre Lira. A saber, que —tratándose de los principios fundamentales de las cosas— dice exactamente lo que piensa, sin disimular nada, nunca, por ningún motivo, y particularmente sin disimularlo a sus amigos, aunque ellos puedan molestarse con esta franqueza. Osvaldo Lira no deja pasar lo que estima un error intelectual de calibre, sin advertirlo a quien lo profiere. Y no lo hace por prepotencia o impertinencia, sino porque cree —en un mundo tan relativista como el nuestro— que la verdad existe y que es importante. Cien veces hemos presenciado (y algunas hemos sufrido, y con nosotros nuestra vanidad) esta corrección del padre Lira, que no se ahorra ni escatima a tiro ni a trozos, seguidores ni adversarios.

Custodio sin título ni cargo —por la sola fuerza de su sabiduría y personalidad— de los valores fundamentales de un pensamiento tradicional católico que sin duda puede enriquecerse, pero que sería erróneo abandonar u olvidar, el padre Lira sigue siendo para muchos, de muy distintas edades, un modelo de inamovible honestidad y coherencia intelectual... el hombre (escaso en nuestros tiempos) que habla y vive como piensa.

La Segunda 16-X-1984 Pg.

En los noventa años de Osvaldo Lira [artículo] Gonzalo Vial Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Correa, Gonzalo, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En los noventa años de Osvaldo Lira [artículo] Gonzalo Vial Correa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)